

Martin R. HAUGE, *Between Sheol and Temple. Motif, Structure and Function in the I-Psalms*, Journal for the Study of the Old Testament. Supplement Series 178, Sheffield Academic Press, Sheffield 1995, 314 pp., 14 x 22.

Estamos ante un detenido y riguroso estudio de los salmos del «yo», es decir, de aquellos en los que aparece un individuo orando desde una situación personal. El autor realiza un acercamiento a estos salmos fijándose ante todo en los motivos que configuran su estructura y en la función que dichos motivos ejercen en el conjunto del salmo.

Se trata de un acercamiento en cierto modo original. En efecto, no sigue el camino de los análisis histórico-formales que buscaban la identificación biográfica del «yo» a partir del contexto vital o cultural reflejado en la forma o género del salmo. Tampoco se identifica por completo con los acercamientos literarios que se fijan fundamentalmente en mostrar la fuerza poética del salmo, o se quedan en analizar la combinación y función de los distintos elementos de la estructura del poema. Aprovechando resultados de las investigaciones desarrolladas bajo estas perspectivas, la obra de Hauge quiere analizar la figura del «yo» que aparece en tales salmos a partir de la estructuración de los diversos motivos y de la función que éstos juegan en dicha estructura. Se trata, por tanto, de un acercamiento eminentemente literario, pero apuntando al mismo tiempo a descubrir aquello que respecto a la situación del «yo» puede deducirse de los mismos datos textuales del salmo: «En el presente estudio se intenta un acercamiento literario en orden a evitar especulaciones históricas que tengan preferencia sobre los datos textuales. El análisis de estos datos está pensado de forma que oriente en la dirección del significado y función originales, en tanto en cuanto este propósito puede estar unido a fenómenos en el interior del marco textual» (p. 22). Ahora bien, estos fenómenos se iluminan desde una comparación con textos que presentan una estructura similar a aquellos otros en los que aparecen fenómenos comparables desde el punto de vista temático.

El desarrollo del análisis sigue el hilo del estudio detallado de diversos salmos. Tomando como base Sal 140, el autor presenta los motivos básicos que inciden en los salmos del «yo»: los enemigos, el templo, el justo, el malvado..., y se detecta ya la diversidad formal entre las afirmaciones

en tercera persona y las que aparecen en primera como expresiones del «yo». De ahí se pasa al análisis de los salmos 84 y 36 en los que, a tenor de la estructuración entre las afirmaciones en tercera y primera persona, se ve cómo en estos salmos la situación del «yo» parece representar una aplicación concreta de la situación paradigmática acerca del justo y del impío expresada en las afirmaciones en tercera persona.

La relación entre unas y otras afirmaciones sugiere un trasfondo de práctica religiosa, en la que el «yo» incorpora, sólo parcialmente, el paradigma expresado (cf. pp. 62-63), y refleja un trasfondo biográfico de intensos sentimientos. (Trasfondo que puede relacionarse o con una experiencia originaria o con un medio donde el texto era apreciado y usado; pero en cualquier caso con un medio conectado con las categorías del paradigma: la distinta suerte del justo y del impío (cf. pp. 62. 65). Al mismo tiempo, los motivos del templo y de vida se ven referidos a categorías absolutas de realidad: estar o no con Yahweh, vida o muerte. Es este nivel ideológico el que parece reflejar el primer interés en los salmos analizados.

No sucede lo mismo con los siguientes salmos sometidos a análisis, el 42-43. Aquí la aplicación de un paradigma ideológico está más bien estrechamente conectada con la experiencia biográfica (cf. p. 81). La estructura basada en una topografía sagrada (templo-sheol), asume un tercer motivo, el del viaje o la subida, bajo el que subyace un «yo» en transformación o cambio con la ayuda de la intervención divina (cf. pp. 96-97). Si ciertamente el motivo del viaje aparece como esquema ideológico de significado religioso (cf. Ex 14-15; 1 Re 19; Ex 33, 18ss.), al mismo tiempo se refiere a experiencias biográficas que pueden darse en un amplio espectro de situaciones humanas (cf. p. 116).

Pero será en los salmos 27 y 26 donde se ve el «yo» como la actualización perfecta del paradigma, en cuanto que en estos salmos la biografía del «yo» se presenta, en la forma oracional, como «encarnación» de la figura ideal (cf. p. 161). Se han unido ideología y biografía expresando de este modo una práctica religiosa de observancia.

Esa observancia se refleja asimismo en el salmo 5, pero contemplada desde el aspecto de su interiorización y autenticidad. Este salmo, presentado por Hauge como «el esfuerzo por habitar en el templo» (p. 163), delata la identificación del «yo» con un modo de ser religioso, frente a «enemigos» que representan otro modo de ser religiosos y que son comprendidos como el «mal» dentro del templo (cf. p. 239). También en este caso el paradigma está vinculado a la biografía personal (cf. p. 242): el «yo» refleja

un desarrollo de la religiosidad interior, y una advertencia o exhortación a identificarse con él.

La estructura de Sal 62 refleja igualmente que los motivos de habitar en el templo se usan como una categoría para describir el ser religioso (cfr. p. 258). Pero ahí el «yo», más que representar una figura ficticia de carácter literario, creada como una construcción teológico religiosa (cf. p. 259), hace referencia a la realidad normal, presentándose como testigo (*confessor*) que invita al pueblo a entrar en la sublime realidad de relación con Dios, simbolizada en el habitar en el templo (cfr. p. 260). El yo adquiere carácter paradigmático, y su testimonio (confesión) da fe de la experiencia de una intervención divina que le ha posibilitado su situación salvándole de los enemigos (cfr. 276).

El salmo 73, conectado a categorías sapienciales, pone el énfasis en el conflicto entre dos posibilidades —ser un animal o un hombre de conocimiento— que se presentaban a aquél que hace su confesión de estar ya con Dios (cfr. p. 274). Este salmo refleja así el camino hacia la confesión y la experiencia biográfica previa, y manifiesta una práctica religiosa unida a categorías de cambio y desarrollo interior (cfr. pp. 276-277).

Este acercamiento de Hauge a los salmos «yo» es ciertamente esclarecedor. Se apoya en la estructura de cada salmo y tiene en cuenta los elementos literarios que aparecen y la función que cada uno de éstos juega en el interior del salmo. Al mismo tiempo, no desconecta de la situación biográfica del orante, que queda iluminada por la comparación con lugares paralelos, y con descripciones de situaciones similares presentadas como modelo en los libros históricos: Moisés, el pueblo, Elías, el rey... Hauge pone de relieve la fuerza religiosa del lenguaje simbólico o metafórico empleado en esos salmos; pero, sobre todo, detecta, a partir de su estructura concreta, construida fundamentalmente en base a conceptos de localidad, experiencias biográficas de un «yo» que se propone, en el conjunto de estos salmos, como paradigma del hombre que ha pasado del sheol en el sentido de alejamiento de Dios, al templo en el sentido de comunión con el Dios vivo.

G. ARANDA

Norman WHYBRAY, *The Composition of the Book of Proverbs*, Journal for the Study of the Old Testament. Supplements Series 168, Sheffield Academic Press, Sheffield 1994, 173 pp., 14 x 22.

Whybray, uno de los autores actuales con más autoridad en el estudio de la literatura sapiencial del AT, analiza ahora el libro de los Prover-